

EDITORIAL

LA ENSEÑANZA FORESTAL

Los avances en ciencia y tecnología en todas las ramas del conocimiento están obligando a un acelerado cambio en los esquemas del aprendizaje de cualquier materia y esto aplica naturalmente al campo forestal. Por otro lado, pero al mismo tiempo, debido a la coyuntura de los tiempos actuales, las presiones sobre los recursos naturales están condicionando, y son al mismo tiempo condicionados, por los lineamientos políticos que establecen los gobiernos de turno, a lo que debe sumarse la creciente presión social, con innovaciones del rol que juega la sociedad en el manejo y consumo de los bienes y servicios originados por el sector forestal y la innegable participación del género en el tema. El corolario lo conforma la adopción del desarrollo sostenible como la única vía que puede garantizar la presencia sempiterna del humano sobre la faz de la tierra.

El tema forestal, tan delicado en su acepción, relativamente poco comprometido en su innegable papel para el desarrollo sostenible y sustentable, requiere un impulso renovado para que su importancia sea considerada como un eje sobre el cual debieran descansar parte de los compromisos firmados en tantos foros internacional acerca del hombre y el desarrollo sostenible.

La preminencia del tema forestal corresponde a los profesionales forestales, alrededor de los cuales participan otras profesiones afines, cuyo papel protagónico está siendo disputado conforme el escenario donde se considera y discute el tema forestal. El tema forestal, según los esquemas de formación académica, requiere de técnicos y científicos formados en aulas universitarias en sus diversos niveles: empezando con el Técnico Superior Universitario, que suple las tareas de los antiguos Peritos o Técnicos Forestales, el Licenciado o Ingeniero Forestal, y los especialistas formados en el cuarto nivel, como los Diplomados, las Maestrías y los Doctorados.

¿Cuál debe ser el contenido de los currículos forestales, por lo menos en la región latinoamericana? Atendiendo a las estrategias del desarrollo forestal por parte de los responsables del recurso forestal y los lineamientos de los hacedores de política forestal, en cada país o región, se deben satisfacer las exigentes competencias que debe reunir el profesional forestal, competencias definidas por los futuros empleadores, sean entes gubernamentales, empresas forestales u otros demandantes de profesionales forestales. Estas competencias debieran buscar que el egresado tenga suficiente habilidad para aplicar el conocimiento adquirido en su desempeño profesional, acciones profesionales, cónsonas con las exigencias de los principios de la sostenibilidad, es decir un profesional nativo de la sostenibilidad. Esto obliga a revisar los actuales esquemas de enseñanza forestal y olvidarse de la conservadora actitud pedagógica, por lo que los educadores deberán transformarse para enseñar, bajo el marco que exige la sociedad actual.

OSVALDO ENCINAS BLANCO